



Ictericia en el recién nacido

La ictericia es una afección común en los bebés recién nacidos. Usualmente no es peligrosa. La palabra "ictericia" proviene de la palabra griega "ikteros", que significa "amarillo". Describe una coloración amarillenta o ligeramente anaranjada de la piel y de la parte blanca de los ojos de muchos bebés recién nacidos.

La ictericia usualmente se presenta en el segundo o tercer día de vida de los bebés sanos que nacen después de un embarazo a término. A menudo desaparece en una semana. Aproximadamente el 50% de los bebés que nacen a término presentan ictericia. En los bebés prematuros es todavía más común. Aproximadamente el 80% de los bebés que nacen prematuramente tendrán ictericia durante la primera semana de vida. Puede durar más en estos bebés, haciéndose más notoria entre el cuarto y séptimo día de vida. Los bebés que tienen moretones por el proceso de parto, los que tienen un hermano o hermana que tuvo ictericia, o aquellos que nacieron con ayuda de un dispositivo de vacío tienen mayor riesgo de presentar ictericia.

En la mayoría de los casos la ictericia es leve y puede ignorarse. Usualmente desaparecerá sin tratamiento. Sin embargo, si la afección es más severa, o si la ictericia está presente al nacer o aparece durante las primeras 24 horas de vida, es muy probable que deba administrarse tratamiento.

Causas principales

En la mayoría de los bebés la ictericia ocurre debido a que el hígado y otros órganos aún no han madurado por completo. Esto sucede particularmente en bebés de bajo peso al nacer o en bebés prematuros.

Una función del hígado es eliminar el exceso de bilirrubina de la sangre. La bilirrubina se forma a partir de la descomposición normal de glóbulos rojos viejos. Esto ocurre durante toda la vida, pero es más pronunciado en el período posterior al nacimiento. Hasta que el hígado del bebé empiece a funcionar plenamente, la bilirrubina tiende a acumularse en el torrente sanguíneo, ocasionando que la piel y la parte blanca de los ojos se tornen amarillas.

El cambio de color avanza de la cabeza a los pies, así que un bebé con ictericia leve puede tener sólo el rostro amarillo, mientras que uno con ictericia severa tendrá

todo el cuerpo amarillo. Después de que se cambia en el hígado, la mayoría de la bilirrubina se elimina del cuerpo por medio de las evacuaciones intestinales del bebé. Cualquier cosa que aumente el número de deposiciones (como alimentarse frecuentemente) ayudará a eliminar la bilirrubina.

Ocasionalmente, la ictericia es consecuencia de una enfermedad u otro problema médico. Por ejemplo, si un bebé y su madre tienen diferentes tipos sanguíneos, la madre puede producir anticuerpos que destruyen los glóbulos rojos del recién nacido. Esta afección, llamada incompatibilidad del grupo sanguíneo, puede ocasionar un aumento repentino y grave de la bilirrubina.

La ictericia y la leche materna

La ictericia de inicio temprano puede verse en la primera semana de vida. En los bebés que se alimentan al seno materno, la ictericia a menudo es ocasionada por un consumo insuficiente de leche materna. Puesto que el bebé no está tomando mucha leche, no hay evacuación intestinal y la bilirrubina no puede eliminarse del organismo en las deposiciones. La mejor manera de resolver esto es dando el pecho con más frecuencia (al menos 8 a 12 veces al día durante los primeros días). Esto hará que el intestino tenga evacuaciones más frecuentes y ayudará a eliminar la bilirrubina del organismo del bebé. **No servirá de nada darle más agua al bebé.** Tomar leche materna frecuentemente, durante el día y la noche, puede ayudar a prevenir la ictericia.



